

Reseñas

Marcelino Bisbal (coordinador).

Televisión, pan nuestro de cada día.

Caracas: Alfadil, colección Trópicos, 2005, 243 p.



Este libro viene a saldar una vieja deuda en varios sentidos. Una de orden conmemorativo, por llamarla de alguna manera, pues en 2002 se cumplieron los 50 años de la televisión en Venezuela y salvo excepciones, con algún libro o artículos de disímil calibre, fue un aniversario que pasó más bien por debajo de la mesa, pese a la enorme significación cultural que viene a tener la pantalla chica en nuestras vidas. La otra deuda, y que me parece de mayor peso, está en el terreno teórico, y paso a explicarme. Casualmente la edición de este libro coincide con los 30 años de *La celestina mecánica*, de Marta Colomina, autora también de *El huésped alienante*, ambos estudios de raigambre crítica, como correspondía también a aquellos años, que pasaron a ser referencia no sólo en Venezuela sino en América Latina. Tales

textos ponían el énfasis en la pregunta clásica, en la que coincidían tanto funcionalistas como herederos de Frankfurt, que formulada en nuestro caso podría expresarse así: ¿qué le hace la televisión a la gente?

Bastante agua corrió en el molino teórico de los estudios de comunicación, en un contexto en el cual en América Latina se hizo sentir con fuerza la influencia de pensadores como Martín-Barbero y García Canclini. Lo cual conectó a los investigadores con la perspectiva de los estudios culturales y por tanto llevó a poner el acento en la cotidiana vida y sus lecturas. Gracias a estas transformaciones en la manera de pensar la relación con los medios, sin obviar –por supuesto– la alta penetración mediática en nuestra región, a la par de la pérdida de influencia de otras instancias de mediación, la pregunta que hoy se intenta responder es ésta: ¿qué hace la gente con la televisión? No se trata de un juego de palabras, la reformulación expresa una revisión singular que se ha producido en las brújulas de los estudiosos. El libro se inscribe en esta tendencia, y ya su propio título nos revela la intencionalidad de asociar pantalla chica con vida cotidiana.

Además del título otro dato nos reafirma en esta valoración: Martín-Barbero es el autor coincidentemente citado en varios de los trabajos que conforman el libro. Éste en su conjunto suma diferentes lecturas y abordajes, lo cual constituye un aporte significativo a esta revisita sobre el papel cultural de la televisión, que es por donde pasan el grueso de las reflexiones y considero están los principales aportes. Como sucede en muchas compilaciones, se percibe algún desnivel entre unos y otros textos, empero cuando se mira la totalidad del aporte esto no le resta significación a la obra. Escriben, además de Bisbal, Vanessa Rodríguez, Leopoldo Tablante, Gustavo Hernández, Miriam Marinoni, Alí Rondón, Carlos Colina y Aquiles Esté.

Al hacer una revisita al fenómeno de la televisión, el volumen se inscribe en una tendencia similar que ha arrojado en los últimos años libros coordinados por reconocidos estudiosos como Guillermo Orozco (México) u Omar Rincón (Colombia). La televisión está en nuestras vidas, es un actor cultural sin parangón y sería obtuso mirar para otro lado y obviar tal fenómeno.

Andrés Cañizález